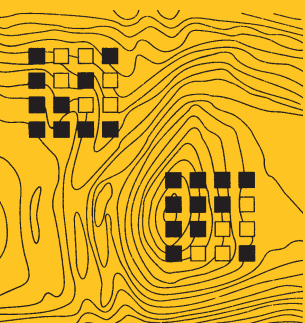


Año 2021. urtea

N.º 33. zk.



# TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

---

## Castillo de Santacara, campañas de 2020 y 2021

Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz

---

# Castillo de Santacara, campañas de 2020 y 2021

---

Santakarako gaztelua, 2020ko eta 2021eko kanpainak

---

Santacara Castle, campainings of 2020 and 2021

Nicolás Zuazúa Wegener  
Carlos Zuza Astiz  
Gabinete Trama  
tramasl@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/TAN33.24>

## RESUMEN

Se presentan los avances en las actividades arqueológicas llevadas a cabo en el castillo de Santacara durante los años 2020 y 2021. Se busca profundizar en el conocimiento de distribución interna y evolución durante su tiempo de uso, mediante la fórmula del trabajo con voluntarios del entorno.

**Palabras clave:** Castillo de Santacara; Edad Media; Reino de Navarra.

## LABURPENA

Santakarako gazteluan 2020an eta 2021ean egindako jarduketa arkeologikoen aurre-  
rapenak aurkezten dira. Haren ezagutzan sakondu nahi da barne-banaketari eta erabi-  
lera-denboran izandako bilakaerari dagokienez, inguruneko boluntarioekin lan egiteko  
formularen bidez.

**Gako hitzak:** Santakarako gaztelua; Erdi Aroa; Nafarroako Erresuma.

## ABSTRACT

We present the advances in the archaeological activities carried out in the Castle of Santacara during the years 2020 and 2021. It seeks to deepen the knowledge regarding internal distribution and evolution during its time of use, through the formula of working with volunteers from the environment.

**Keywords:** Santacara Castle; Middle Ages; Kingdom of Navarra.

1. INTRODUCCIÓN. 2. INTERVENCIÓN DE 2020. 3. CAMPAÑA DE 2021. 4. BIBLIOGRAFÍA.

## 1. INTRODUCCIÓN

El castillo de Santacara es una fortificación erigida en el s. XIII sobre la población homónima y que domina el valle del Aragón junto con otra serie de castillos cercanos como pueden ser el de Murillo del Fruto, Rada o Caparroso. No desgranaremos todos los avatares históricos de este castillo que perdura como tal hasta la conquista castellana, nos remitimos a la bibliografía existente para ello (Martinena Ruiz, 2018). En 2020, con continuidad en este 2021, se han retomado las actividades de investigación arqueológica en el castillo de Santacara. Se parte desde el punto donde quedaron las labores en 2011, cuando, entre ese año y el anterior, se dio un importante impulso a este destacado enclave fortificado del valle del Aragón, durante las obras de consolidación de la conocida como «Torre de Santacara». Los trabajos se han llevado a cabo en campañas de verano de unas dos semanas de duración, promovidas por el Ayuntamiento de Santacara, en el presente año, además, con el apoyo del Gobierno de Navarra a través de las subvenciones a las actividades arqueológicas impulsadas desde las corporaciones locales. Se ha seguido la fórmula de campos de voluntariado dirigidos a la población local, con la dirección técnica de un equipo arqueológico<sup>1</sup>.

1 En el año 2020 participaron hasta diez voluntarios y voluntarias de Santacara y los pueblos del entorno, al igual que en la campaña de 2021. La dirección técnica corrió a cargo de Gabinete Trama (Barzuzua S. L.). Desde aquí agradecemos a todo el personal voluntario, así como al Ayuntamiento de Santacara la magnífica labor realizada.

## 2. INTERVENCIÓN DE 2020

Como indicábamos, se partía del estado en que quedó el entorno de la torre de Santacara en 2011, tras las labores de consolidación y adecuación de las ruinas llevadas a cabo entre 2010 y 2011. Se puede decir, que tras esa intervención se pasó de tener «una torre» a tener «un castillo». La retirada de la gran acumulación de escombros del derribo de la fortaleza permitió sacar a la luz la planta completa del primer recinto amurallado jalonado por cuatro torres cuadradas, situado frente a la torre del homenaje. Esta última era hasta el momento el elemento más destacado, caracterizado por su curiosa conservación, donde una mitad se erige completa hasta las almenas, con una imponente altura de treinta metros, mientras que la mitad oeste prácticamente ha desaparecido.

Durante las campañas de 2010 y 2011 por tanto, se había sacado completa la planta de este primer recinto del castillo, así como restos del segundo recinto, aunque este en un estado de conservación muy parcial. No obstante, no se había profundizado en los niveles arqueológicos más allá de un desescombros superficial, por lo que se carecía de datos acerca de la distribución interna de la fortaleza, niveles de suelo, evolución diacrónica, etc.

En 2020, se planteó la excavación del área situada al pie de la torre del homenaje, correspondiente al patio de armas, con el fin de conocer sus características, distribución y posibilidades de adecuación para integrar los restos de cara a su puesta en valor. Se partía del conocimiento adquirido en 2010 con la realización de una serie de sondeos, que en el caso del patio de armas había permitido documentar que contaba con una pavimentación de losas.

Se procedió a la excavación de un área de unos 50 m<sup>2</sup> que parte desde el muro nordeste del castillo, donde se encuentra el acceso, hasta la zona al pie de la torre del homenaje.

Como resultado de esta intervención, se pudo dejar al descubierto el área que ocupaba el patio de armas del castillo, que se encontraba enlosado, quedando la zona de intervención delimitada por los muros que dibujan las estancias interiores del recinto y sobre las que no se interviene en esa campaña. La zona enlosada comprende un pasillo que parte desde la puerta de acceso al castillo por el lado norte, hacia el sur y que luego se amplía en la zona situada justo a los pies de la torre del homenaje. Se aprecia además cómo, para su construcción, se ha buscado generar un plano inclinado que permita dar salida a las aguas de lluvia a través de la puerta. El enlosado está construido a base de piedra local arenisca colocada siguiendo ciertas alineaciones, pero sin dibujar ninguna trama particular, habiendo losas de diferentes tamaños, aunque la mayor parte están en el entorno de los 30/40 cm de lado.

Un aspecto que se puede observar es la presencia en el ángulo norte de un espacio sin enlosar, que contaba con un suelo de tierra pisada y cal, pero que no se encontraba delimitado por muros. Se interpreta como un área cubierta con techumbre, posiblemente apoyada sobre postes, pero que quedaba abierta al patio, a modo de cobertizo. No obstante, el aspecto más destacado de la intervención es la localización del aljibe, que se encontraba precisamente en la zona central del patio de armas, justo en frente de la torre del homenaje.

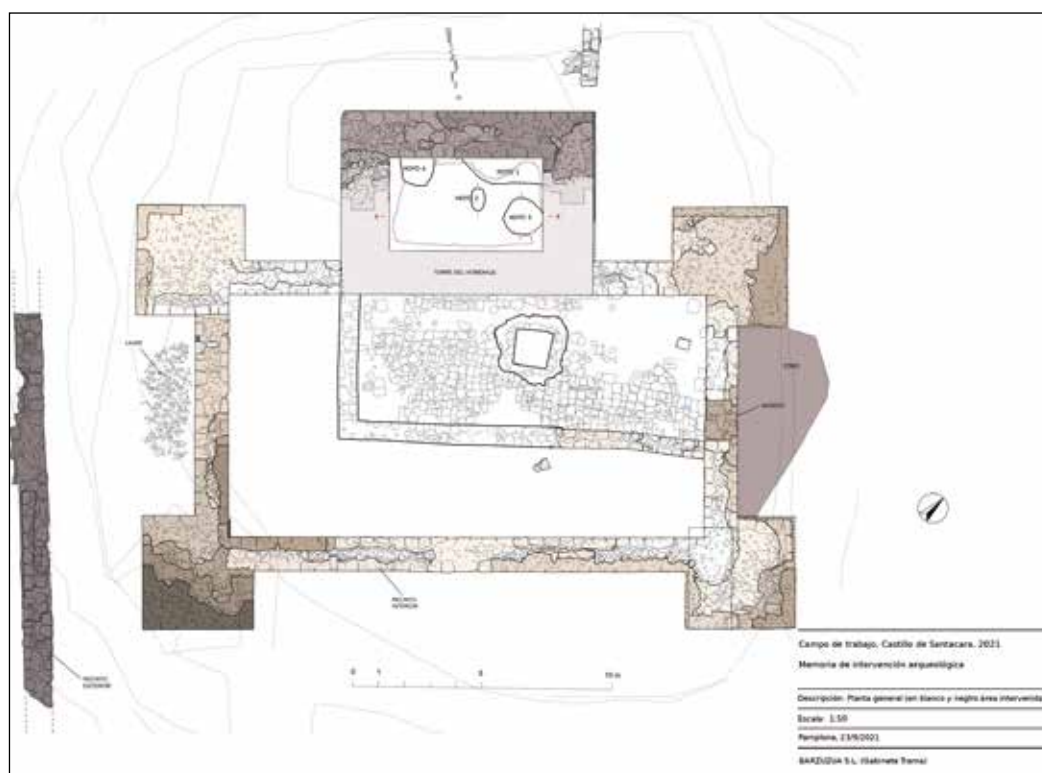


Figura 1. Plano general con la planta del castillo conocida hasta el momento.

Se trata de un elemento fundamental en cualquier castillo y su localización y excavación permiten completar el conocimiento que se pueda tener de este castillo. Un aspecto llamativo es el estado en que se encontraba al localizarlo. El primer tramo de 1,10 m estaba desmantelado, habiendo sido saqueada la piedra de las paredes, destacando el hallazgo en la parte superior de sendos casquillos y una bala de la década de los años 30 del siglo pasado. Sin embargo, conforme se profundiza en su vaciado, se conservan ya las paredes originales. Se trata de una estructura cuadrada de 1,30 m de lado formada por muros de piedra arenisca de un módulo rectangular de entre 15/20 cm de alto por 25/35 cm de lado colocadas a hueso en hiladas más o menos regulares. El relleno de colmatación ya se vuelve muy homogéneo formado casi en exclusiva por sillares provenientes del propio castillo, con una amplia presencia de bloques pertenecientes a una puerta ligeramente abocinada. Son sillares con una cuidada talla a trinchante, que en muchos casos presentan marca de cantero y que tienen una tonalidad más grisácea que el resto de la piedra que conforma el castillo.

Se trata además de bloques de gran tamaño. La colmatación, parece poder ponerse en relación con la destrucción del castillo tras la conquista castellana y puede responder a una doble intencionalidad. Por un lado, anular el uso del aljibe dificultando además su reconstrucción al introducir bloques de gran porte y por otro, impedir la reutilización de estos sillares de gran calidad por parte de la población local.

En esta campaña se llegó a descender hasta los tres metros y medio de profundidad sin llegar al fondo del aljibe.

La intervención se culminó con labores de consolidación de las coronaciones de los muros de subdivisión interna del castillo, que habían aflorado durante la excavación. También se consolidó el enlosado completando algunas zonas donde se encontraba más dañado o faltaban piedras, a la vez que se cubrió con todo uno la zona que presentaba el suelo de tierra pisada. Con ello se mejoró el aspecto general de la zona, añadiendo a la ruina elementos originales de la fortificación que enriquecen su visita.

### 3. CAMPAÑA DE 2021

En la campaña llevada a cabo en 2021 se acometió la excavación de la torre del homenaje y se continuó con el aljibe localizado en la campaña precedente, cuyo vaciado quedó inconcluso. De este segundo elemento se llegó hasta una profundidad de nueve metros, sin que se alcanzara nuevamente el fondo del mismo. No es posible presentar por lo tanto las conclusiones finales sobre la excavación del mismo, aunque se pueden ir avanzando algunos aspectos destacados. Lo primero, la profundidad, que como decíamos supera los nueve metros. Esto lleva a no descartar que más que aljibe pueda tratarse de un pozo de captación que alcance el nivel freático, aunque la situación del castillo en una zona elevada no facilita este objetivo.

En cuanto a sus características, a partir de los 3,5 m de profundidad se produce un ensanchamiento de unos 10/15 cm por cada lado, coincidente con un afloramiento de areniscas que se atraviesa. Por debajo de este punto, además presenta en varios tramos un revoque de cal en las paredes que regulariza la superficie. En algunas zonas este enlucido tiene unas tonalidades rojizas, que podría deberse al embetunado de las paredes, en paralelo a lo que se ha podido constatar en otros castillos de las Bardenas<sup>2</sup>.

En varios tramos el aljibe está directamente excavado en la roca viva que aflora en forma de bancales alternos de arenisca y arcillas. En la parte inferior ya está totalmente excavado en las areniscas, siendo claramente visibles las marcas de talla en las paredes.

En lo que se refiere al relleno no hay diferencias respecto a lo descrito en la campaña de 2020, con la presencia de sillares del propio castillo, en muchos casos bloques cuidadosamente tallados pertenecientes a una puerta, además de otros relacionados con ventanas adinteladas y una chimenea. Se llegan a extraer más de sesenta sillares, algunos de gran porte con más de un metro de largo, que en muchos casos denotan el cuidado trabajo de cantería realizado en la construcción de esta fortaleza.

2 En el castillo de Sanchicorrota, Blas Taracena reconoce embetunado rojo cubriendo la sillería y en el castillo de Peñafior la documentación recoge que en 1313 se estaba arreglando una cisterna «cum caseo, ouis, stupa et bitumine eptis» (García & Sesma, 2005).



Figura 2. Conjunto de cerámica recuperada dentro de la torre del homenaje en el nivel de incendio (UE 20).

En lo que respecta a la torre del homenaje, la excavación agota su estratigrafía alcanzándose el nivel fundacional en este espacio. Se excava la superficie interior, que comprende un área de 21 m<sup>2</sup>. Durante la campaña de 2011 el espacio se había desescombrado quedando al descubierto un nivel de tierras quemadas que se dejó protegido. En la campaña de 2021 se abordó la excavación de este nivel de tierras quemadas y carbones (UE 20) que presentaba un grosor variable de entre 90 y 25 cm. Se trataba de un estrato formado principalmente por cenizas, carbones y tierras quemadas, que contenía una gran cantidad de objetos que cabe atribuir al momento de uso del castillo entre los siglos XIV a inicios del XVI. La gran cantidad de objetos, especialmente recipientes cerámicos en muchos casos casi completos, lleva a interpretar este estrato como el resultado del incendio y hundimiento de los forjados superiores de la torre, que habrían quedado ardiendo hasta consumirse en el fondo de la misma. Dicho incendio, en función de algunos de los materiales recuperados, puede situarse a inicios del s. XVI y podría corresponder al momento de la conquista del reino y destrucción del castillo, como ordenaron las nuevas autoridades. La presencia de algunos cuencos con esmalte estannífero nos lleva a cronologías en torno a fines del s. XV o inicios del XVI. En lo tocante a los objetos, pendientes aún de restauración y de un estudio más en profundidad, no haremos una descripción exhaustiva de los mismos. Se trata sobre todo de vajilla de mesa y recipientes de almacenaje, de pastas decantadas de cocción oxidante con diferentes acabados, ya sea vidriados verdes, melados o sin vidriar pintados; cuencos melados, ollas de cocina y un amplio elenco de objetos metálicos de hierro, además de abundantes clavos, herrajes de puerta y herraduras, varias armas, ya sea virotes, puntas de flecha, de lanza, cuchillos e incluso una bala de cañón de pequeño calibre; objetos de bronce, como hebillas, apliques decorativos y alguna moneda. Se distingue



un *grueso* del Príncipe de Viana (1441-1461). No obstante, lo más abundante son los restos de fauna, principalmente ovicápridos, aunque hay también presencia de cánidos, aves, bovino y porcino.

Por debajo de este nivel se excava otro nivel (UE 21) de unos 10 cm, que puede corresponder a un nivel de recrecido del suelo, que, no obstante, se localiza justo por encima de la UE 34, que sería el suelo original del espacio y que se asienta sobre el terreno natural. Es un suelo de tierra pisada y cal.

Se puede concluir, por tanto, que apenas existen reformas dentro de la torre, al menos en lo referente a las pavimentaciones inferiores, aparece un único nivel de suelo con una posible reforma intermedia que podría datar a lo sumo de los s. XIV-XV.

Se encontraron una serie de negativas dentro de la torre, pero en todos los casos se trataba de intrusiones posteriores a la destrucción de la misma.

En conclusión, se puede decir que se ha ido avanzando en el conocimiento más detallado de la distribución interna de este castillo, su evolución cronológica, las circunstancias de su destrucción, así como aspectos sobre la vida diaria en el mismo a través de los objetos recuperados. Esta labor se pretende continuar en futuras campañas. No obstante, uno de los aspectos más importantes es el propio proceso de excavación, donde han participado principalmente voluntarios de Santacara y los alrededores y que en el día a día ha permitido divulgar la labor arqueológica, el respeto y amor por el patrimonio y el deseo de protegerlo. Se ha fomentado además su divulgación a nivel turístico con diferentes campañas de promoción y de visitas. Esto permite que revierta en beneficio local y se convierta en un activo más de la ya de por sí rica oferta patrimonial de Santacara.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- García García, M.<sup>a</sup> L. & Sesma Sesma, J. (2015). Aproximación arqueológica al castillo de Peñaflo. *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 23, 129-164.
- Martinena Ruiz, J. J. (2018). El Castillo de Santacara. *Zangotzarra*, 22, 99-127.
- Zurita, J. (1610). *Anales de Aragón* (libro X, capítulo LXIII). Institución Fernando el Católico. Edición de Ángel Canellas López. Edición electrónica de José Javier Iso (coord.), María Isabel Yagüe y Pilar Rivero.